

CONFIAD EN JEHOVA VUESTRO SALVADOR 105

NOMBRES DE DIOS, EN HEBREO Y GRIEGO			
Lengua	Nombre	Combinación	Referencias
Hebreo	El (Dios)		Gn 46.3
		El Elyon (Dios altísimo)	Gn 14.22
		El Shadai (Dios todopoderoso)	Gn 17.1*
		El Olam (Dios eterno)	Gn 21.33
	Elohim (Dios)		Gn 1.1
	Adonai (Mi Señor)		Jos 5.14
	Yahvé (El Señor)		Ex 3.14*
		Yahvé Yiré (El Señor proveerá)	Gn 22.14
		Yahvé Nisi (El Señor es mi bandera)	Ex 17.15
		Yahvé Elohim (El Señor es Dios)	Jue 5.3
		Yahvé Shalom (El Señor de paz)	Jue 6.24
		Yahvé Sebaot (El Señor de los ejércitos)	1 S 1.3
Griego	Theos (Dios)		Mt 1.23
	Kyrios (Señor)		Mt 5.33
		Kyrios o theos (Señor Dios; en la LXX)	Ex 20.11
	Pater (Padre)		Mt 6.9; Jn 4.23
<p>Los nombres y combinaciones de nombres son transcripciones de las palabras en los idiomas originales (se ha incluido entre paréntesis su significado). Véase <i>Dios</i> en el <i>Índice temático</i>.</p>			

Comencemos nuestra reflexión, adorando a nuestro Creador

1 OH Jehová, Señor nuestro, ¡Cuán grande es tu nombre en toda la tierra, Que has puesto tu gloria sobre los cielos! 2 De la boca de los chiquitos y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer cesar al enemigo, y al que se venga. 3 Cuando veo tus cielos,

obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste: 4 Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, que lo visites? 5 Pues le has hecho poco menor que los ángeles, Y coronástelo de gloria y de lustre. 6 Hicístelo enseñorear de las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: 7 Ovejas, y bueyes, todo ello; Y asimismo las bestias del campo; 8 Las aves de los cielos, y los peces de la mar; Todo cuanto pasa por los senderos de la mar. 9 Oh Jehová, Señor nuestro, ¡Cuán grande es tu nombre en toda la tierra! (SALMO 8)

Amén y amén

Para nadie es un secreto las enormes dificultades que está enfrentando la humanidad, no en vano dijo el profeta: *Y mirarán a la tierra, y he aquí tribulación y tiniebla, oscuridad y angustia; y serán sumidos en las tinieblas (Isaías 8.22)* ¿Qué aspecto relacionado con el ser humano no está en una profunda crisis? EL Señor enfatiza con mayor fuerza cuando dice: *porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá (Mar 13.19)* No cabe duda que estamos viviendo los últimos minutos de la larga historia de seis mil años.

Siempre el hombre ha tenido la necesidad de aferrarse de la mano del Señor para poder caminar confiado por los caminos de la vida, sin embargo, nuestro tiempo es el más peligroso y el más necesitado de la asistencia divina, por ello la dulce invitación celestial dice: *15 Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis, (Isaías 30.15)*

La voz que sale del cielo nos dice que debemos confiar en nuestro Salvador, pero ello es solamente posible cuando damos muestras evidentes de que realmente creemos en las promesas del Señor.

Tratemos de parafrasear el siguiente texto: (Sal 20.7) Estos confían en carros, y aquéllos en caballos: Mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. Yo solamente confío en mi destreza natural e inteligencia y también en el poder del dinero, confío en que mi casa es segura porque tiene soberbios cimientos y los materiales de construcción son buenos, confío en el cargo que ejerzo o el nivel social que tengo, etc, etc . Realmente ¿en qué estamos confiando? La verdadera confianza descansa solamente en Jehová.

Las Santas Escrituras nos muestran el tema de diferentes formas, así el profeta dice: *(Isa 42.17) Serán vueltos atrás, y en extremo confundidos, los que confían en las esculturas, y dicen a las estatuas de fundición: Vosotros sois nuestros dioses. Y luego añade (Isa 47.10) Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y no más, La confianza que el hombre deposita en las cosas que son de su propia creación y por tanto tan imperfectas como es él o que encuentra refugio dentro de una pretendida “ciencia” que le informa noticias que desea escuchar, como que no existe Dios que es una mera ficción de la mente o cosas por el estilo que lo único que hacen es convertirlo en un ser tremendamente vulnerable a las fuerzas de azazel. En tanto se aleja de Dios, más probable es su*

autodestrucción, no tiene paz y constantemente está siendo atacado por pensamientos destructivos y su vida no tiene paz, pero a pesar de ello no utiliza su inteligencia para darse cuenta de su precaria situación. Ojalá todos podríamos decir al unísono: *(Sal 4.8) En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque solo tú, Jehová, me harás estar confiado.*

Oh cuán importante sería que consideremos con seriedad y detenimiento el lamento del profeta: *(Ose 10.13) Habéis arado impiedad, segasteis iniquidad: comeréis fruto de mentira: porque confiaste en tu camino, en la multitud de tus fuertes*

¿Sabemos realmente lo que significa “confiar”?

confiar

- ✓ *(verbo) esperar con firmeza que algo suceda o alguien se comporte como se desea*
- ✓ *Tener una persona la impresión u opinión firme de que alguien o algo será o se desarrollará según sus expectativas, por buena fe o intuición más que por pruebas materiales de ello: confiar **en** la suerte; confiar **en** un amigo.*
- ✓ *Esta expresión se refiere a la confianza que nos inspira la seguridad que tenemos en alguna persona o cosa, la esperanza fundada que nos da esta misma firmeza y seguridad de lograr una cosa, de sostenerla o defenderla. La **confianza** indica un fugaz sentimiento del alma a las circunstancias; y **fiarse** un sentimiento absoluto, independiente de cualquiera circunstancia.*

La confianza está íntimamente relacionada con la “fe”, con la firmeza de la creencia en el objeto de nuestra confianza.

Recordemos que los eventos magníficos de la liberación del pueblo hebreo de las garras de la esclavitud ejercida por los egipcios, solo fue posible cuando el pueblo actuó en consecuencia: *31Y el pueblo creyó; y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron(Ex 4.31)* Importante destacar la situación del pueblo Hebreo que luego de más de 400 años de estadía en las tierras de Egipto, lejos de perder su fe la expresaron firmemente cuando fue necesario, los eventos de la liberación no habrían sido posible sin que el pueblo escogido haya dado una clara evidencia de su creencia y confianza en el Salvador a una empresa, que con seguridad para mucha gente podría parecer imposible. Cuántas veces nosotros nos hundimos en un mar de dudas e incertidumbre cuando la pequeña prueba toca nuestras puertas? La razón porque nos dejamos llevar por esos agoreros pensamientos es que nuestro espíritu está lejos del Creador, por así decir le hemos dado la espalda y en consecuencia nos debatimos en medio de fuertes tormentas de inseguridad y desesperanza. Cuán difícil a nuestro entendimiento suenan las palabras que dicen *(Juan 16.33) Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al*

mundo. El Buen Señor sabe exactamente por conocimiento y vivencia directa, el sentir de agonía que muchas veces se apodera de nuestras vidas, Él sabe de la luchas internas de la debilidad de nuestras rodillas cuando tiemblan ante las circunstancias que rodean nuestra vidas y por ello mismo es poderoso en ayuda y sabe cómo fortalecernos, **SI LE DEJAMOS**.

A veces podemos pensar que las dificultades se asemejan al reporte de los espías: *26Sin embargo, no quisisteis subir, antes fuisteis rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios;c 27y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque Jehová nos aborrece, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para destruirnos. 28¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han atemorizado nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; y también vimos allí a los hijos de Anac. 29Entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. 30Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos. 31Y en el desierto(d) has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar. 32Y aun con esto no creísteis a Jehová vuestro Dios,€ 33quien iba delante de vosotros por el camino para reconocer el lugar donde habíais de acampar, con fuego de noche para mostrarnos el camino por donde anduviéseris, y con nube de día. Dt 1.26-33*

El poder de los ojos físicos fue superior al de los ojos de la fe, el miedo contaminó al corazón del pueblo. Damos más crédito a las circunstancias que nos rodean que a la promesa del Salvador, simplemente porque estamos lejos de Él. ¿Y tú cómo estas en éste momento hermano?

Llegamos muchas veces a pensar que vivir en situación de pecado es mejor y extrañamos nuestra vida en el Egipto espiritual, es decir extrañamos nuestra condición de esclavos del mal. Vemos a gigantes que amenazan nuestras vidas, ¿Cómo voy a dar testimonio de mi fe en el medio en que me desarrollo? Acaso es el trabajo, el colegio, la universidad? Estimo de mayor valor aquellas cosas que son pasajeras y me falta compromiso, autenticidad, en última instancia me falta decisión de servir a Dios. El Señor sabe perfectamente de nuestras luchas por eso nos dice **NO TEMAS**.

O acaso vemos murallas gigantescas como las murallas de Jericó? Pensamos que hay barreras infranqueables..... no podré vencer.....tal o cual cosa. Está lejos de mi entendimiento y por tanto no puedo comprender..... hermano ¿Cuál es la muralla que vemos en nuestras vidas? Nuestras vidas son como libros abiertos a los ojos del Señor: *mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación Lc 16.15*

Debemos reflexionar sobre nuestras vidas, el no hacerlo no nos libraré de la condenación, estamos perdiendo el tiempo miserablemente, por tanto necesario es redimir el tiempo porque los tiempos ya son malos.

A veces nuestra incredulidad nos puede llevar a convertirnos en “estatua de sal”, pese a que la instrucción es específicamente clara, ponemos en duda la palabra que se nos ha dado.

También podemos perdernos por las aparentes soluciones que son ofrecidas en el gran mercado del mal, recordemos un caso:

7Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación.

8Y se disfrazó Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere. 9Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha cortado de la tierra a los evocadores y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones tropiezo a mi vida, para hacerme morir? 10Entonces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto. 11La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel. 12Y viendo la mujer a Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer a Saúl, diciendo: 13¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. 14El le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia.

15Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl respondió: Estoy muy angustiado, pues los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer. 16Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas a mí, si Jehová se ha apartado de ti y es tu enemigo? 17Jehová te ha hecho como dijo por medio de mí; pues Jehová ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero, David. 18Como tú no obedeciste a la voz de Jehová, ni cumpliste el ardor de su ira contra Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy. 19Y Jehová entregará a Israel también contigo en manos de los filisteos; y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos; y Jehová entregará también al ejército de Israel en mano de los filisteos.

20Entonces Saúl cayó en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel; y estaba sin fuerzas, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan. 21Entonces la mujer vino a Saúl, y viéndolo turbado en gran manera, le dijo: He aquí que tu sierva ha obedecido a tu voz, y he arriesgado mi vida, y he oído las palabras que tú me has dicho. 22Te ruego, pues, que tú también oigas la voz de tu sierva; pondré yo delante de ti un bocado de pan para que comas, a fin de que cobres fuerzas, y sigas tu camino. 23Y él rehusó diciendo: No comeré. Pero porfiaron con él sus siervos juntamente con la mujer, y él les obedeció. Se levantó, pues, del suelo, y se sentó sobre una cama. 24Y aquella mujer tenía en su casa un ternero engordado, el cual mató luego; y tomó harina y la amasó, y coció de ella panes sin levadura. 25Y lo trajo delante de Saúl y de sus siervos; y después de haber comido, se levantaron, y se fueron aquella noche. S. 1 Sm 28.7-25

El verso 7 revela dos aspectos, por una parte la pérdida de la fe de Saúl, olvido que *¿No hay Dios en Israel, que vais a consultar a Baal-zebub dios de Ecrón?* Olvidó que nuestro Dios es celoso de nosotros, que nos ama intensamente y que jamás nos dejará solos, pero a pesar de las abundantes pruebas que recibió Saúl prefirió torcer su espíritu. El otro tema muestra que aún sus siervos estaban torcidos pues sabían de la existencia de la pitonisa, ¿Por qué no la denunciaron?

De los versos 8 al 11 se puede deducir el alejamiento que ya se había producido en la vida de Saúl y cuán lejos se encontraba de Dios, su espíritu ya vivía en una tremenda confusión ocasionada por él mismo. Utiliza el nombre de Dios para asegurar a la bruja que estaba proscrita, que no le habría de pasar nada. ¿es que no entendía lo que hablaba?

En los versos 11 al 14, se registra el tremendo bochorno para el pueblo de Dios en la persona de su rey. Bien sabía que los muertos *“nada saben”* pero pide hablar con el profeta que ya había muerto. Quedo definitivamente enredado en las argucias del mal. Semejante cosa nos pasa cuando insistimos que no podemos mejorar nuestras vidas o simplemente cambiarlas, quedamos atorados en ése pensamiento con el visto bueno del maligno. El enemigo nos hace ver lo que queremos ver, pues una vez que estamos en sus manos el resto corre por su cuenta, pues azazel que es maestro en la duda brinda todo el escenario necesario para perder a las personas que ingenuamente abrieron las puertas de su espíritu al demonio. Así, nos puede presentar “pseudo-pruebas” de nuestra inhabilidad de doblegar a nuestras debilidades que atentan contra nuestra integridad espiritual. Nos tratará de convencer que somos “buenos para nada” y por consiguiente ofrece un discurso de perdición.

De los versos 15 al 19 se puede apreciar la verdadera naturaleza de azazel, tratando de echar basura sobre las cosas santas:

- ✓ Porque me haces venir.....acaso no está muerto? Trata de establecer el punto de “no morirás”
- ✓ Muestra a un Saúl totalmente perdido, buscando donde no debe buscar. Acaso no hay Dios en Israel.....esta frase debió resonar en su espíritu, pero no lo hizo porque ya abrió la puerta de su espíritu a azazel
- ✓ Muestra a Dios como enemigo y que Él se habría apartado....cuán lejos de la verdad, bueno no debe admirarnos pues él es el padre de la mentira y cuando habla mentira de suyo habla.
- ✓ Del 17 al 19 muestra la política de perdición de azazel. Saúl estaba con vida y por tanto tenía la oportunidad de salvarse, pero el mal lo empujaba cada vez más dentro de la obscuridad espiritual y al final vuelve a recordarle que “no morirás” pues le dice que estarás conmigo, vaya desfachatez.....

Finalmente, lejos de ponerse de rodillas e implorar por el perdón de Dios se dedica a comer, atiende primero su carne antes que su espíritu.

Que tristeza, el elegido de Dios se perdió por culpa de su falta de tino, su falta de entereza, su falta de confianza en el Salvador, su ¿falta de conocimiento?

Escuchar al Salvador es siempre seguro, pues nos dice: *No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. S. Lc 12.32* Que maravillosa promesa, aunque somos pequeños en el mundo al Padre le ha placido darnos el cielo, que esperamos para tomarlo

Consideremos lo que dice el profeta:

7Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. 8Porque será como el árbol plantado junto a las aguas,(a) que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.

9Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? 10Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón,(b) para dar a cada uno según su camino,(c) según el fruto de sus obras. Jr 17.7-10

El confiar en Dios produce un estado hermoso en el hijo de Dios, lo hace bendito. No solamente debemos confiar en las promesas del Señor con una fe inquebrantable, sino que nuestra vida debe ser un reflejo de esa confianza. Ello nos permite caminar aun en valles de sombra de muerte libres del temor en una vida de triunfo espiritual que nos hace vivir cerca del Creador de forma permanente, que nos permite repetir con el Apóstol *“si Dios con nosotros, quién contra nosotros”*

Que hermosa parábola se presenta para el hijo de Dios. Ser como árbol plantado en la ribera del agua: sólido, lleno de vida y que nada en ésta vida podrá vencerlo, pues su fortaleza proviene del mismo Dios.

Pero debemos cuidarnos de los pensamientos de nuestro corazón que en su mayoría (cuando estos son malos) son implantados por el enemigo, por el inicuo que pretende hacernos perder la brújula de la vida.

Estemos preparados para las pequeñas pruebas que el Señor nos tiene preparadas y que están diseñadas para ver si le somos fieles o no. ¿Eres fiel a Dios querido hermano?

Hablando de confianza en nuestro Creador, consideremos el siguiente texto:

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. 1 Co 10.13

¿Creemos en la promesa de Dios?

Siiiiiiii'

Pues entonces caminemos por fe sabedores de que nuestro Maestro y Salvador no dejará que un gramo más del que podamos aguantar será añadido a nuestras espaldas. Es cuestión de tener confianza en el Redentor, nada más querido hermano, sabedores de que: *14No temas, gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice Jehová; el Santo de Israel es tu Redentor Is 41.14*

Hermanos somos ungidos de Dios, somos muy preciosos a los ojos del Creador, no en vano las Santas Escrituras declaran *Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 10vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habiais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia 1 P 2.9-10* Apreciados hermanos, tengo la impresión que no hemos sido aún capaces de comprender el inmenso amor que nuestro Señor nos tiene al punto que declara: *No toquéis, dijo, a mis ungidos, Ni hagáis mal a mis profetas. Sal 105.15*

Bueno hermanos, en esta pequeña reflexión, hemos explorado algunos pocos puntos históricos que nos hablan de la desconfianza con que a veces nos comportamos, pese a la abundancia de pruebas del inefable amor de Dios y que es necesario que urgentemente podamos confiar en Jehová nuestro Salvador y en haciendo tal cosa podamos encontrar el camino de la Salvación.

Consideremos el pensamiento que se atribuye al genio de los tiempos modernos, Albert Einstein que dice:

Dios nos hizo perfectos

Y no escoge a los capacitados

Sino que capacita a los escogidos

Hacer o no hacer algo, solo depende

De nuestra voluntad

Y perseverancia

(Albert Einstein)

Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón;

Contaré todas tus maravillas.

2 Me alegraré y me regocijaré en ti;

Cantaré a tu nombre, oh Altísimo. Sal 9.1-2

Mi deseo y oración es que aprendamos urgentemente a CONFIAR EN JEHOVÁ NUESTRO SALVADOR